

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Burgos: mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; año, 6.
Fuera: semestre, 3 pesetas; año, 6.
Extranjero: año, 10 pts.
Número suelto, 10 cént.
Pago adelantado.

El Papa-Moscas

FUNDADOR: D. JACINTO ONTAÑÓN

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios en la sección de telegráficos, 1 pta. al mes.
Anuncios y reclamos a precios convencionales.
No se devuelven los originales.
Pago adelantado.

Año XLII. Núm. 2.166

Redacción y Administración: ESPOLÓN, 42. Librería de la Sra. Viuda de Ontañón. - Teléfono 331

19 de Enero de 1919

Las mejores galletas de fama universal y elaboración :: más exquisita, son las de :: **HIJOS DE P. SOLSONA**

CASA ONTAÑÓN

**CENTRO DE SUSCRIPCIONES
"EL PAPA-MOSCAS"**

Esta Casa es la más económica y surtida en periódicos, revistas y libros últimamente editados, recibiendo diariamente novedades en libros que saben apreciar los amantes de la buena lectura, prefiriéndola en sus compras.

Especialidad en revistas de modas extranjeras, mensuales y de temporada.

ESPOLÓN, 42

ACERA DEL SUIZO

El medio más racional para las enfermedades del aparato respiratorio es la Inhalación antiséptica-balsámica que se produce al disolverse en la boca las

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMATOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

COMPañÍA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1854

Indispensable superioridad en chocolates, cafés molidos y en grano, the y tapioca.

Doctor URRACA

OCULISTA

Gratis a los pobres

Lain - Calvo, 18 pral.

Consulta de doce a dos.

CATARROSOS:

Todos cuantos tengan predisposición a catarros o sufran de toses rebeldes, aún cuando hayan resistido a los demás tratamientos, deben usar las Cápsulas Antibacilares de GAYOSO, que son el verdadero específico de las enfermedades del pecho y vías respiratorias. 4 pesetas frasco en farmacias, 4,50 por correo. Madrid, calle del Arenal, número 2.

SINFONIA

— ¡Alabado sea Dios!
— Por siempre... ¿Qué se ofrece?
— ¿El señor de PAPA MOSCAS?
— Servidor. ¿Qué hay de nuevo?
— Soy el cartero de la cartería y traigo en este cartapacio una encartada carta para su merced.
— Basta de cartomancia, y largo.
— Pues lárgueme usted el cuarto.
— «Martinillo», dale tres y que se vaya.
— Precisamente están al caer los tres cuartos para las doce...
— Ea, señores, adiós; que ustedes son muy guasones.
— No lo sabe usted bien. Vamos, «Martinillo», lee tú que tienes mejor vista, ya que se ha marchado ese pedigrifeño, que en lo de sacar debe ser pariente de algún ministro de Hacienda.
— A ello voy... «Al señor de PAPA MOSCAS: Muy señor nuestro. Nosotros somos los que, benéficos, salvando vamos la situación...»
— ¡Pero, hombre, me estás recitando una revista semi-bufo!
— No me interrumpa usted y escuche: «y no consentiremos que nadie se permita el lujo de enmendarnos la plana, porque somos muy suficientes para aceptar cualquiera polémica formal con us-

vamos a hacer monótonos. ¿Pero adónde vas?

— ¿Adónde he de ir? A buscar un maestro de tajos, mandobles, cupés, quites, paradas y acometidas que sepa alguna reservada, ya sea española o italiana.

— Hombre, no seas calavera, que la cosa no es para tanto...

— Usted no conoce el personal y bueno es estar dispuesto a todo.

— A lo que has de estar tú dispuesto es a prepararte para el examen a que han de someterte esos señores, y para ello, y como ha de basar sobre las *Geórgicas de Virgilio*, en las que han demostrado patentemente su suficiencia, pues de puro sabidas no quieren volver a hojearlas...

— Eso es todo broma.

— Broma o no broma, tú debes de creerles bajo su palabra honrada, y ante todo, ir bien aleccionado.

— Demasiado sé ya de ese asunto.

— ¿Qué has de saber tú, presuntuoso repicador?

— ¿Cómo que no? Yo sé que Virgilio escribió sus *Geórgicas* y sus *Eglogas* encima del sitio que hoy ocupa la gruta de Posilippo, cerca de Nápoles, en donde está su sepulcro: sé que murió bajo el consulado de Ch. Pluteo y Q. Lucretio; que dispuso ser enterrado en este sitio a las dos millas (*intra secundum lapidem*) de la ciudad, donde tenía una casa de campo y donde se le puso elástico célebre compuesto por él mismo:

Mantua me genuit; Calabri rapuere: tenet nunc Parthenope: cecini pascua...

— Tú sí que me la vas a hacer a mí con tus pretensiones fatuas de erudito. Y para que veas, aunque en la mayor parte has estado acertado, ya te he cogido en una cosa...

— Pues tenga usted la bondad de darme un consejo al oído por ver si ellos la conocen y poderme convertir de preguntado

en preguntador, o de visitador en visitado; que ya se dan casos...

— Bien, hombre, bien, lo que quieras... y dime: si de algún otro asunto te preguntaran, ¿tendrías suficientes conocimientos para responderles?

— Como quiera que sé poco más o menos de qué se ha de tratar, estoy descuidado. Si acaso, como están algo irritados, me hablasen de guerrear o de batirse, les citaría a Homero en su libro XX de la *Iliada*; si de medicina, por si les hiciera falta, a pesar de su buena salud, a Pedacio Dioscórides Anazarbeo; si gustasen de canciones, y no palidónicas, al Petrarca, Cervantes, Renjifo, Boscan, Lope, Rodríguez, Sousa y Bernáldez; si de historias, al judío converso Pedro Alfonso, o mejor para ellos, las de Bernardo, los doce pares y Santa Casilda; si de mitología, a Plinio y al mismo Virgilio en su *Aeneida*; si de dialéctica, a Villalpando; si de magia, a Apuleyo; si de geografía, a Tolomeo; a Polo, de viajes; de rebeliones, a Zópiro; de apoteogmas, a Plutarco; de tragedia, comedia y otros escritos, a Argensola, Trissino, Shakespeare, Moliere, Calderón, Moreto, Tirso, Rojas, Solís...

— Y al demonio que cargue contigo por hablador, pedante e importuno.

— Otra le queda a usted, señor PAPA MOSCAS, viendo que no he desperdiciado sus lecciones.

— En fin, sea lo que gustes: ahora aséate bien y acércate a la cátedra de esos señores, sin cobardía, pero sin petulancia, con buenos y finos modales, que togados son todos, y aún es poco, y si acaso de lengua no fueran cortos, sé tú más largo de paciencia, y da a su altivez buenas palabras; nada de ofensas, que el hermoso palacio de la ciencia no admite reñidores de combates; escudriña sus dichos, madura tus respuestas; sé con los que más sepan respetuoso, y atento con aquellos que a Minerva no

consideren ni conozcan, y si acaso torciendo el buen sentido se valen de argucias y sofismas, acude al buen terreno, que es la concisión, la claridad y las razones, y si lo que no es creíble, te injuriasen, vuélvete por acá, que ya hablabamos; y no serás tú, ¡párdiez!, el que rehuya, ni esta casaca roja engalonada la que vuelva la espalda en el peligro.

— Así lo haré, señor, y muchas gracias por sus sanos consejos; y adiós, que se hace tarde.

— Él te acompañe, «Martinillo», y te saque a buen flote de ese trance raro; no por lo que de importante tenga, sino por lo original, extraño y nunca visto.

IDEARIO

Del ambiente nacional

XII

Desde que comenzó la guerra mundial se o servó en España un fenómeno bastante curioso, que seguramente no habrá pasado desapercibido a ninguna persona ilustrada; nos referimos a las numerosas apariciones de periódicos, de grandes periódicos, y a las infinitas ediciones de libros... en contraposición con la agobiante subida del precio del papel.

A cualquiera se le alcanza que hubiera debido imperar la razón contraria, pero la realidad es la sinrazón arriba apuntada.

De todos esos libros publicados en el largo de tiempo comprendido desde el comienzo de la guerra—que trajo la elevación de precio del papel y de las primeras materias—y su terminación—que no ha traído la consiguiente rebaja—, la mayor parte no han debido publicarse; en su mayoría, libros sensibleros de literatura bélica, noñeces, que viven el tiempo que se tarda en meter la plegadera en el primer pliego.

Sin embargo, otros libros merecen la atención y el aplauso público.

De dos de ellos quiero hacer mención en estas líneas.

48

J. M. DE CAPUA

sana y vivificadora del padre, del maestro y de los demás encargados de educarles, les destrozaba y les pervertía con la mayor facilidad esa turba maldita de agentes deseducadores, que se encuentran en todas partes en forma de escritos infames o de amigos perversos. Para combatir y vencer a agentes tales es preciso que el alumno bien preparado lleve en su mente y en su corazón el contraveneno. Pero, ¿qué antidoto ni qué contraveneno ha de llevar el infeliz adolescente que pasó por los campos de la Historia y de la Geografía sin saborear las exquisiteces del ejemplo y procediendo, en fin, como esos menguados que dicen que viajaron mucho, y, aunque se llaman conocedores de muchos países, solamente se limitaron a atravesarlos rápidamente en tren o en automóvil, sin hacerse cargo siquiera de la existencia de pueblos hermanos en las comarcas que recorrian?

A evitar que se estudie de tan equivocada manera la Geografía y la Historia tiende la por mil conceptos hermosa campaña realizada por Fournier. Los conocimientos geográficos y los históricos, bien adquiridos y desarrollados debidamente, presentan ejemplos y soluciones para todas las situaciones de la vida, y constituye una verdadera crueldad, y algo así como un suicidio colectivo nacional, hacer atravesar a los pobres niños la edad crítica en que pueden formarse otorgándoles como medicina únicamente los cuatro cuentos insulsos que forman la Historia en la actualidad, tal como se estudia en escuelas y colegios, o la colección de cuadros, sin fondo ni enseñanza, que constituyen la Geografía, tal como hoy la entienden determinados pedagogos.

Como ejemplo, entre los muchísimos que pudieran aducirse, debe presentarse el siguiente: La Geografía nos demuestra que pueblos polígamos, por el hecho de que para ellos la familia tiene como único fin la procreación material, vivieron y viven arrastrando una existencia de anémicos y de consumidos muy semejante a la muerte. Y esta es la causa por la cual no adelantan ni pueden adelantar un sólo paso los indios, los maories y demás pueblos oceánicos semisalvajes, así como las tribus que viven en el centro del África. La relajación de los hogares y falta de unidad entre los formadores de los mismos es, pues, un signo de muerte

BURGALÉSES INSIGNES

45

Universidad de Madrid todos los medios para explicar su idea y desarrollar su reforma histórico-geográfica, dió a entender que consideraba digno de atención el trabajo de nuestro estudiosísimo biografiado, y puso de manifiesto que había cesado ya la campaña de hostilidad con que en un principio fué acogido, reemplazándola con otra campaña de admiraciones. Este infatigable luchador es ya muy anciano y no podrá presenciar el triunfo de sus ideales. Pero la generación que ahora nace verá en el estudio de las ciencias histórico-geográficas planteada y ultimada esta evolución, por efecto de la cual los alumnos adquirirán conocimientos útiles para su vida en esta clase de estudios, en vez de cargar inútilmente la memoria con fárragas de nombres.

Como oyentes a las explicaciones de Fournier en la cátedra de Madrid fueron las primeras personalidades de la ciencia y los más conspicuos hombres públicos.

El tema desarrollado en la Universidad respecto de los vascongados y de sus orígenes por el ilustre Fournier, no era solamente una disquisición geográfico-histórica, sino que entrañaba una importancia social y patriótica que (especialmente en las actuales circunstancias) tiene un valor inmenso. Los vascongados se consideran (alegando al efecto algunas razones) como distintos del resto de España, entre otros motivos, por su origen. Y como quiera que Fournier probó y demostró que Vasconia procede de los pueblos celtas, y teniendo en cuenta que otros pueblos españoles, entre ellos Galicia, son de origen céltico, es evidente que los vascos son hermanos nuestros, y la historia demuestra que no existe motivo alguno de hostilidad entre nosotros.

Por iniciativa parlamentaria se dispuso que la obra magna de Fournier, esto es, que la *Geografía crítica histórica* (que tenía ya terminada, y en la cual hace la exposición completa de sus ideas y de sus doctrinas) se imprimiese por cuenta del Estado. Impreso el primer tomo, un ministro, cuyo nombre no he de consignar aquí, pidió y obtuvo retirar esta partida del presupuesto, y la obra se quedó a medio imprimir. Se recabó,

No es razón que sus autores sean queridos amigos del cronista; es que los libros merecen la lisonja y el ditirambo por entrar de lleno en los cánones de la sana literatura «que instruye deleitando». Si así no fuera, el silencio sería la piadosa respuesta que diéramos a la aparición de estos libros.

El primer libro está compuesto con unas preciosas novelitas cortas del conocido literato Luis León.

Este solo nombre bastará para relevamos del encomio, pero tenemos que hacer una salvedad.

Luis León, el prosista poeta, el hombre bueno de exquisita sensibilidad, supera al Luis León que conocimos hasta ahora, en esta obra llamada Las vidas humildes, primer volumen de una meritisima biblioteca que intitúlase Reconquista.

Casi todos los cuentos tienen su escenario en Andalucía, y copian a ésta de tan magistral manera, reflejan sus tipos de tal suerte, que la definición que Stendhal dió de la novela—«un espejo colocado a lo largo del camino»—tiene en esta obra su más justa expresión.

Adórnase el trabajo con una prosa fluida, elegante, castiza, y respecto a la fonética especial andaluza, creemos que no puede llegarse a más respecto a fidelidad y verismo. Así, y sólo así, hablan los hijos de la Macarena, del Perchel y del barrio de la Viña.

El otro libro es un libro... de versos.

Se pregona que «la forma poética está llamada a desaparecer», y así puede creerse si atendemos a la legión de poetas chirltes, ebenes y... criminales que entra a saco en el glorioso campo de la Poesía para macularla y deshonrarla.

Confesamos que, al visitar las lonjas de libros, tenemos siempre un movimiento instintivo de aversión ante esos tomos de galana portada que, tras un título eufónico, tienen esta alerradora coiletila: Poesías.

Estos versos de que hablo—porque son, a no dudarlo, versos—han brotado de la pluma de Agustín de Aguilar, y forman un valioso ramillete griego de ática belleza, de helénica serenidad, que lleva este título, digno de Safo: Epigrammata.

Es maravilloso el dominio de este joven poeta de la rima, del metro, de la eufonía, de la esonía, del ambiente y de la cadencia.

Es Anacreonte, es Safo, es Píndaro quienes han puesto su numen inmortal, quienes han meneado el soberano plectro en este pequeño libro, que a gloria nos ha sabido.

La mayoría de estas composiciones están en arte mayor, la divina forma que no a todos gusta, como no gusta al zafío pasar la mano por el suave torso de una venus de piedra, por no hallar bajo su forma la carne caliente y palpitante.

Déjenme hablar con elogio de estos libros. No todo ha de ser complacer al públi-

co, porque el escritor es hombre, sabe sentir sus emociones y tiene derecho, indiscutible derecho, a verterlas en la albura de las cuartillas como complemento de su satisfacción interior.

NOEL GOUSNAD.

AGRIDULCE

Musa festiva, hada hermosa, deidad graciosa y risueña, virgen que con tus cantares el espíritu deleitas...

Hada alegre y retozona que, siempre lozana y fresca, tanta y tanta gloria diste a las españolas letras, ¿cómo no inflamas las mentes que tu inspiración anhelan?

¿Cómo, al contrario que antaño, te muestras tan avarienta?

¿Crees tú que aquí en España vive sólo la tristeza?

¿Crees que sólo los ecos de la alegría disuenan?

¿Crees a los que te dicen que esta es nación medio muerta, dormida sobre sus lauros?...

No hagas caso... No les creas...

Quizá el peso de sus glorias impídela andar ligera,

mas como avanza en el grado que la permiten sus fuerzas,

feliz es cual puede serlo,

con sus gloriosas leyendas,

con su suelo esplendoroso,

con sus bellísimas hembras,

con su azul y limpio suelo,

con sus jardines y huertas...

¡Canta, pues, musa festiva;

inspira a nuestros poetas,

haz que de sus líras broten gracias, chistes, agudezas,

cantos que el ánimo alegren,

cantos que espanten las penas,

estallidos de palmadas,

acentos de panderetas,

gorjeos de guitarricos,

y risas de castañuelas...

algo que esté en armonía

con el vino de esta tierra,

con el sol de su azul cielo,

con sus ardientes morenas,

con sus lozanos jardines,

con sus hembras madrileñas,

con las noches andaluzas,

con las «castizas» verbenas...

Y ahora rabien los que dicen

que España está medio muerta.

EDUARDO ONTAÑÓN.

RÁPIDA

A Mari-Fulgencia

Nos conocíamos hacia bastante tiempo, pero no nos tratábamos. Y cuando, por casualidad, por tu parte, por la nuestra no, coincidíamos en el mismo sitio, sentíamos un afán de lucha, de querer ser algo para ti; queríamos...; no te alarmes ni supongas nada; queríamos tu trato, tu amistad, tu afecto de amigo bueno, pero nada más. Hasta que una tarde...

Fué un amigo cariñoso quien nos presentó. Acaso más tuyo que nuestro. Siguiéron unas frases de galantería a tu belleza, por nuestra parte, a las que sucedieron otras de lisonja, de agradecimiento, por la tuya. ¿Recuerdas? Luego, nos miramos quedamente. Después, nada...

Hasta que ayer... ¡Ayer te descubriste!, mejor dicho, ¡os descubristeis! Siempre que hablabais lo haciais de una manera tan vaga, tan rara, que era imposible entenderos. Había que adivinar para llegar a inquirir qué clase de amistad extraña existía entre los dos. Amistad no justificada. Llegamos a suponer tanto... que no supusimos nada. ¡Pero ayer!...

Recordamos tus frases, sobre todo cuando exclamaste «que él tenía ciertas pretensiones...» ¿Y las tuyas?, interrogamos nosotros. Quisiste ser franca, y titubeaste. Y, sin embargo, la frase salía cálida, vehemente, de tu boca chiquirritina, como de muñeca. Había en ti cierto apasionamiento al hablar; que creímos ver se refería a tiempos pasados. No lo niegues. Tu boca insinúa una sonrisa que recogemos. ¡Exigir sin exigirte tú! Y tan pronto apareces jovial como seria. No; hay que ser más franca. Decir lo que se siente es noble; pero hay que decirlo todo. Procediendo así se puede exigir a los demás.

Un inoportuno — ¿quieres que lo llamemos así? — suspendió la conversación, desviándola. Nosotros lo sentimos. Estábamos dispuestos a saber todo; hoy lo adivinamos.

Empezó a lloviznar. A poco, entre la neblina ténue, tu figurita linda, de muñeca, se esfumaba. Y tus pies, tus insinuaciones de pies, prisioneros de tus zapatitos color avellana, saltaban ágiles, graciosos, en el chapotear del agua, que seguía cayendo rítmica, igual. Y tus ojos, también minúsculos, al decirnos adiós, nos dieron la sensación de que, queriendo, no debían de ser insinuación...

¡Adiós, Mari-Fulgencia, adiós!

RAMÓN LÓPEZ NAVARRO.

Madrid y Enero de 1919.

CAMPANADAS

De un colega local:

«... dar cinco pesetas...»
¡Caray! ¡Qué duro es eso!

Leo:

«En Orense han sido tasados los huevos a 1,25 docena.»

Pués aquí, por 1,25 ni media... ni media palabra más.

Dice Heraldo de Madrid:

«Los catalanes se avergüenzan de la obra.»

Eso debieran hacer muchos «escritores» con respecto de los libros de que son... ¿autores...?

Leo en El Norte de Castilla:

«Extremadura pide la autonomía.»
¡La que nos faltaba!... ¡Extrema... dura!

De un artículo de Gabriel Alomar:

«La poesía es un canto.»
¡Por Dios, que no es tan dural!...

De un diario madrileño:

«Varios abogados detenidos.»
¡Eso de los abogados, no hay «derecho»!

MARTINILLO.

LA MARCHA

La noche iba poco a poco fendiendo sus negros crespones sobre el limpio azul del cielo del pueblo de X; la luna asomaba sur edonda faz entre seductores celajes, semejantes a una nube de humo, desprendida de un pebetero oriental que encanta y seduce a quien la contempla.

Por las tortuosas calles del poblacho, de ordinario tristes y silenciosas, se nota un alegre bullicio, salpicado de cánticos y rasgueo de guitarra, detrás de cuyas armoniosas notas se adivina gente joven. En efecto, aquella noche era la de despedida de los mozos que al día siguiente habían de partir a ponerse al servicio del rey y de la Patria. Era la noche de los quintos, la de las tiernas despedidas, la de los amorosos juramentos, la noche, en fin, que se expresan los más puros sentimientos. Aquella noche borraba la felicidad de muchos días, y no porque aquellas buenas gentes no sintiesen amor hacia la madre Patria, sino porque con su marcha muchos padres llorarían la ausencia del hijo amado y muchas

mozas la del zagal que con su toseca charla la entretenía mientras su cantarillo se llenaba en la cercana fuente.

La ronda se acercaba paso a paso...; una voz vibrante y varonil, con el alma puesta en los labios, lanzó al aire esta copla espontánea y con todo su sentimiento puesto en ella:

Sólo cantaré las glorias
de la bandera española
diciendo, que por servirla,
a mi moza dejo sola.

Apenas hubo terminado, una salva de aplausos hizo coro a la copla. Aquellos aplausos eran la mejor muestra del amor patrio que se albergaba en los pechos de aquellos rudos labriegos.

Pero al momento los aplausos quedaron ahogados al inusitado signo de una voz femenil que lanzaba al aire sus gorjeos, envueltos en un acendrado sentimiento patriótico:

Si es que mi mozo se marcha
y a su Patria va a servir,
no me importa, aunque la pena
me haya de hacer morir.

Aquí no fué una salva, fué una verdadera tempestad de aplausos los que cayeron sobre aquella heroína, que al querer de su mozo antepone el deber de hijo de la Patria, aunque fuese triste, muy triste para ella, separarse del hombre amado...

Y la rondalla seguía avanzando majestuosa por las angostas calles del pueblo.

A la mañana siguiente, al alegre son de las guitarras habían sucedido los ayes de pena, y entre sollozos y lágrimas partieron los quintos...

Por la llanura sus voces resuenan alegres y envueltas en mística poesía; en el lejano horizonte sus figuras se esfuman, y al ver que el terruño amado ha desaparecido a su vista, sus pupilas se llenan de lágrimas y a sus alegres voces sigue un silencio sepulcral.

FELIPE ORTEGA.

Hacienda, tu amo te vea

Si, como suele decirse, para que una hacienda se halle bien cuidada, es necesario que el amo fije en ella su atención y su vista, no es menos cierto que la salud, hacienda de mayor valor que cualquiera otra, pide un cuidado idéntico. La salud también requiere vigilancia y sostenimiento.

Lo mismo que los tejados, las paredes, los árboles, todos los componentes, en fin, de una propiedad, la salud se halla sometida a las influencias de la intemperie. Sufre, además, la influencia de nuestras fatigas, de nuestras imprudencias, de nuestros excesos, así como de las alteraciones y enfermedades resultantes de estas diversas causas.

Pero, amos descuidados e imprevisores, no nos preocupamos de las deterioraciones que acontecen en torno nuestro, de donde resultan tantos modos de salud mal conservada y de salud ruinosa. Verdaderamente es cosa de preguntarse de qué sirve empeñarse tanto en llegar a tener un retiro cómodo y grato, si las dolencias y la decrepitud han de impedirnos el disfrute.

Tanto menos se explica nuestra negligencia, cuanto que la conservación de la salud no es cosa costosa ni absorbente. Para ello generalmente basta con mantener en la sangre su riqueza, su vigor, su pureza; contemplar periódicamente los nervios; con velar, en fin, por el buen funcionamiento de todo el organismo.

Por esto, el uso de las Píldoras Pink, con razón puede considerarse como excelente modo de conservar la salud, pues las Píldoras Pink dan sangre y fuerzas, tonifican el sistema nervioso y estimulan poderosamente las funciones vitales.

Las Píldoras Pink, tomadas a cada cambio de estación, forman la salud floreciente.

Se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española: de no tener esta etiqueta conviene no aceptarlas.

para tal medida, el dictamen de la Real Academia de la Historia, y esta Corporación, en un informe falto de toda base, y fundado únicamente en la razón del porque sí, se hizo solidaria de la arbitrariedad del ministro.

No tuvo en cuenta la Academia citada, ni el pasado dictamen del Real Consejo de Instrucción pública (en contra del cual se colocó), ni las reiteradas manifestaciones de la opinión pública respecto del mérito sobresaliente de los trabajos de este ilustre hombre, significadas en los juicios de la Prensa y, en particular, de las revistas escritas por hombres sabios, en todos cuyos juicios se calificó el trabajo de Fournier «como una innovación científica admirable».

Olvidó también la Academia que cuando Fournier explicó su clase en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, no solamente le escucharon atentísimamente los primeros hombres de ciencia de España, sino que numerosas Sociedades científicas de provincias le invitaron para que fuera a ilustrarlas, como aconteció en Bilbao con motivo de la precitada conferencia sobre el origen del pueblo vasco.

Decía el famosísimo sociólogo inglés, John Ruskin, que el pueblo en el cual en lugar de alentar a los hombres de estudio, se les combate por los que no han llegado a igualarlos, es un pueblo enfermo que pide grandes gritos curación y auxilio. La Academia de la Historia, en el informe por efecto del cual declaró que no procedía la impresión por cuenta del Estado de una obra declarada utilísima por el primer Centro docente de España y el trabajo de un hombre reputado como sabio por el sufragio de un gran número de intelectuales, presentó uno de estos síntomas de agonía de que Ruskin hablaba.

Otro cualquiera que no poseyera — como Fournier la posee — la ecuanimidad propia de la sabiduría hubiese acogido el dictamen de la Academia y la resolución ministerial con amargas quejas. Pero nuestro sabio biografiado, procediendo como proceden los hombres cultos que fian a la razón la defensa de su causa, escribió una Memoria llena de razonamientos y de datos, demostrando lo improcedente, y aun lo perjudicial, de la resolución y del informe, y la lesión que con ellos se infería a la cultura pública.

La Academia no admitió la contienda a que Fournier la invitaba, alegando que no podía contender con un particular. Este razonamiento es improcedente a todas luces. Si Fournier era y es un hombre de ciencia, la Academia debía y debe hacerse cargo de las razones que éste aporte, porque estos Centros se han fundado para descubrir la verdad, proceda ésta de quien procediese. Y, en segundo lugar, y además, aunque la sabiduría en materias históricas se vinculase en los formadores de aquella Corporación, la Academia de que se trata no tuvo presente que Fournier es socio correspondiente de la misma y forma parte, pues, de la precitada Corporación.

Esta campaña de la Academia de la Historia no amengua en un sólo ápice la gloria de Fournier. Una masa enorme de opinión le reconoció como sabio y como gloria española, y contra este fallo nacional no hay *distingo* ni *minucia* posibles.

Enemigo de toda exhibición y de todo alarde, este hombre modestísimo, cuyo único defecto (si tal pudiera llamarse) es su exagerada humildad (propia de todos los que valen mucho), no solicitó jamás aplausos ni encomios de nadie. Pero, sin previo acuerdo entre los periódicos, la Prensa se declaró en su favor, considerando con perfecta y absoluta unanimidad que los trabajos de este sabio representaban y representan una era nueva en las ciencias histórico-geográficas.

Para que tengan valor los elogios es indispensable razonarlos. Y, aparte de lo que ya dejamos dicho respecto del alcance inmenso de la obra de Fournier, procede aquí, a modo de demostración, insertar lo siguiente:

Primero. Tiene valor moral, porque los alumnos que hasta ahora acudían a los Centros de enseñanza aprendían la Geografía y la Historia como una serie de cuentos sin fondo de ningún género, y puesto que no se educaban con el ejemplo positivo o negativo de otros países y de otros tiempos, salían de la respectiva escuela con el sentido moral a medio formar. Y en el tiempo en que ya no actuaba sobre ellos la influencia

AMARGAS DULZURAS

A Fr. David M. de la Consolación.

I
Es un sonoro amanecer abrileno. Cantos de aves, murmullos de arroyos, susurros de arboledas, es el divino concierto con que los campos saludan al nuevo día. El aire trae ecos de gaitas pastoriles y de dulces balidos. Se oye a lo lejos el recio cantar del mayoral, a la vez que el restallar del látigo. El padre sol dora las cumbres esmaltadas de flores; las estrellas huyen a la luz solar; vuelan las golondrinas sobre el río, rozando en él sus alas, animando el riante paisaje, y lanza al espacio sus clamores la campana del pueblo que congrega a los fieles.

II
Triste y cabizbajo se halla el tío Quiquito en la ahumada cocina lugareña. Su frente abatida, llena de surcos marcados por el tiempo y quemados por el sol, imagina dolores y desesperanzas. Grande y muy vivo es el sentir que anida en su alma y en la de su compañera la tía Colasa.

En la humilde y mezquina casa, antes tan alegre y harta, ha posado su negra figura el ave del dolor y la miseria. El hijo mayor, Juanón, orgullo y sostén de la choza, marcha a la ciudad sin más bagaje que sus ilusiones, en busca de trabajo. De nada sirvieron los consejos ni las lágrimas de los buenos viejos, que veían con su marcha negros ocultos, para que desistiera de sus propósitos.

— Vete en busca del señor cura, Juanón — decía la madre, pensando que con el consejo de éste cedería —. Vete y pídele consejo, ya que los nuestros te parecen interesados.

— ¿Pero pa qué he de ir? Lo he pensado mucho y muchos días, y a más que el señor cura no ha de mirar con malos ojos mi marcha, ya que *dende* la ciudad les ganaré buenos jornales, *dempués* de la ventaja de ver mundo. ¡Ya sé, ya sé mi apañal! Con que *salí* y hasta la vuelta. No lloren, ¡puño!, que ya les *escribiré dende* la ciudad, aunque no esté bien de letra.

Y enjugándose con la manga una lágrima que corría por sus mejillas, salió indeciso.

III

Aunque Juanón dijo a sus padres que no iba a casa del señor cura, por no aumentar las tristezas de aquéllos, marchó en su busca. Poco duró la entrevista de ambos, pues al cuarto de hora salió de la casa rectoral el muchacho, despidiéndole el señor cura con la afabilidad en él característica, y que le sirvió para captarse las simpatías de sus felices.

greses, que no hacían una cosa, por muy insignificante que fuese, sin pedirle consejo.

— Adiós — le dijo —; te deseo mucha suerte, pero piensa en lo que te he dicho. Que Dios no mirará bien que dejes a tus viejos, abandonándoles, ingrato, en la choza que tanto necesita de tu esfuerzo para sostenerse. Él no quiera que se hunda, a falta de tu brazo, sepultando entre sus escombros la vida de tus ancianos padres.

IV

No había transcurrido media hora cuando regresó a su casa Juanón, en donde, loco de alegría, abrazó a sus padres.

— Qué, ¿te ha convencido la plática del señor cura? — se atrevió a decirle el anciano.

— No, pobres viejos, no; he obedecido a los dictados del corazón, que no se equivoca cuando él amor le dicta. Viviré contento y alegré en su compañía; ahogará en mi pecho las ansias de ver mundo, librándome así de ser esclavo de vicios y de pasiones. Seré... el que he sido siempre: un enamorado del terruño y un buen hijo, que con sus manos endurecidas sabrá cuidar a sus padres y a su campo. No consiento que el *peazo* de tierra que he ablandado a fuerza de *suores queé* con mi marcha estéril e infecundo. Aquí seré dichoso con mis tres amores: mis viejecitos, mi novia, ¡porque ya tengo novia!, y mi arado. Viviré por ellos y para ellos, con el amargo sabor del trabajo y la dulcedumbre del deber cumplido.

Y así siguió, entre risas y lloros, abrazando a los viejos, que le miraban abertos, contentos sí, pero también extrañados del cambio que había dado su hijo.

V

¿A qué obedecía el cambio tan brusco de Juanón? Pues, sencillamente, a que la moza de sus amores, la zagala más gentil del contorno, la que había contestado siempre con desdenes a los requerimientos amorosos del mozo, aquella tarde abrileno y perfumada, enterada del triste abandono de los viejos, le juró amor cuando él se fué a despedir.

Por eso el mozo, loco de contento, regresó a su casa, esperanzado de fundar en ella un nido de amor que calma-se sus locas ilusiones.

¡Tanto puede el amor de una mujer que, como la mano de Dios, cambia el mundo y los destinos de los hombres!

PAULINO PÁRAMO.

DONOSTIARRAS

Chirigoterías morrocotudas

«Confite autem in Deo, Amare in loco tuo.» (Eclesiástico, c. XI, v. 22.)

Perdona, lector, la cita, y no suponga que le voy a hacer competencia a cualquier predicador eminente, de tan felicísima memoria que se sepa al dedillo el «Alivio de párrocos» y la «Biblia de predicadores», que sueltan citas con la facilidad que el organismo humano ciertas funciones, y que barajan los nombres de todos los santos y santas del Martirologio romano que han sido escritores y escritoras y, además de ellos, los de otros no santos, entre éstos el «P. Benito», el famoso lego de «El Tambor de Granaderos».

En una taberna anfibia.
Bebedor:
— Un quince de horchata de cepas.
Tabernero:
— ¿Es igual *sago-roberria*?

En el mercado de la Brecha.
Trilogía: la señora, la aldeana y la criada (recién llegada de Trijueque).

Señora:
— ¿Cuánto los huevos?
Aldeana:
— *Berrogel ta amabost*.
Criada:
— ¿Qué ha dicho?

En una tasca neta.
Consumidor:
— ¿Hay queso de cerdo?
Pinche:
— Sólo hay *sadiñ zarra*.

En un cafetín ilustrado.
Parroquiano:
— Una tortilla a la francesa.
Camarero:
— No hay.
Parroquiano:
— ¿Por qué?
Camarero:
— *Semos alemanes*.

El municipal y los golfos (escena callejera).
Municipal:
— ¿Dónde vives?
Golfo:
— Con éste.
Municipal:
— ¿Y éste, ¿dónde vive?

Golfo:
— Con su tío.
Municipal:
— ¿Dónde vive ese tío?
Golfo:
— En el piso bajo.

A propósito de municipales.
Los municipales de San Sebastián, que hablan algún idioma extranjero, llevan sobre el uniforme un lacito con los colores nacionales del país cuyo idioma hablan.

El reglamento de los de Vitoria manda lo mismo.

¿Y el de Burgos, tan visitado por los extranjeros?

A éstos les viene muy bien esa disposición, pero a los municipales les expone a cada paso a este saludo de cualquier chulapo avinagrado y chirigotero:
— Oye, tú, *Nación*.

En el hotel.
Comensal:
— Este pollo estaba físico; debieron enviarme a Panticosa.

Hotelero:
— Ya estuvo.
Comensal:
— ¿...?
Hotelero:
— Pero era incurable.

«Cachán», socio.
Reporter:
— ¿Y cómo será la sociedad? ¿En comandita, colectiva, anónima?...

«Cachán»:
— Habíamos pensado que fuera anónima, pero no es posible.

Reporter:
— ¿Por qué?
«Cachán»:
— Porque ya lo saben todos.

Un *gallparla*.
Un *parvenu* insoportable me decía ayer que tenía en su huerta de Lázarte unos espárragos enormes, variedad *pomme de chou*. (Textual.)

Otro *gallparla*.
Uno de Mapuerca, que sirve en la costa, aseguraba el otro día en el Casino que en su pueblo había más atrevidos *ecuyéres* que aquí.

En el café:
Sogalinda, sentado a una mesa, escribe desesperadamente.

Llega un amigo, se pone a su lado y, sorprendido de laboriosidad tanta, le pregunta:

— ¿Trabajas?
— Pongo música a un artículo.
— Oye, Sogalinda, ¿a qué llamas poner música a un artículo?
— A tocar el bombo.

Desde el boulevard:
La *echecho andre* sale con la nueva criada, importada directamente de la serranía de Majadahonda, para enseñarla las casas en que debe comprar.

— Fíjate — la dice —: en esa calle está la droguería y en aquella la farmacia.
— Bien, bien; en ésta la farmacia y en aquella la botica.

Parodia.
Sogalinda:
— ¿En qué se parece un presidente *dimisionado* a un cohete?

Lector:
— ¡...!
Sogalinda:
— En qué sale echando chispas.
Lector:
— ¡Panollí!...

SOGALINDA. San Sebastián, Enero, 1919.

BIBLIOGRAFÍA

Teoría y práctica del cultivo moderno de *secano*. — Adaptado especialmente a España.

Este libro es, sin duda, el más completo y de más aplicación que se ha publicado sobre este asunto de tan vital importancia para España.

Su autor, el Sr. Esteban de Faura, ingeniero agrónomo, es gran conocedor de toda España y, además, es el único que ha escrito sobre esto, que ha estado estudiándolo en América pensionado por el Estado.

Constituye un elegante tomo en 8.º, pe 268 páginas, con 25 mapas y dibujos que avaloran el texto. Su precio es de 5 pesetas en Madrid, y por 5,50 se remite certificado a provincias, dirigiéndose a la «Librería de Cuesta», Carretas, 9, Madrid.

Georges Rodenbach: *Brujas, la muerta*. — Traducción de Andrés Guilmán. — Biblioteca Portanet.

De los tres grandes maestros de la moderna literatura belga: Maeterlinck, Verhaeren y Rodenbach, es el último el menos conocido del público español; con ser, sin embargo, el que más cualidades posee para hacerse rápidamente popular entre nosotros. Maeterlinck es un escritor de *élite*; su teatro brumoso y su serena filosofía carecen del interés y la emoción que pone a los grandes literatos en contacto con la masa de lectores; la áspera y ruda lira de Verhaeren no puede tampoco hacer sonar sus acentos entre un público meridional, amorador de las dulces armonías; Rodenbach es, no obstante su condición de poeta refinado y prosista sutil, un escritor que ha de atraer poderosamente la atención del gran público. En *Brujas, la muerta*, resplandecen las altísimas cualidades del literato belga. Es su libro cumbre, en el que se compendia toda su obra.

La traducción, primorosamente hecha por el notable literato Angel Guilmán, y la portada, maravillosamente dibujada por el notable Gregorio Vicente.

Algunos juicios acerca de la edición crítica del *Quijote*, anotada por D. Francisco Rodríguez Marín. — Sácalos a luz un amigo del editor.

En dicho tomo están recopilados los juicios críticos por Concha Espina, Alonso Cortés, Cavia, Casares, Foulchet, Delbosa, Gómez Ocaña, González de Amezúa, Icaza, Juliá, Morán, Ortega Munilla, Román Salamero y Salcedo Ruiz, todos ellos acerca de la edición crítica del *Quijote*, por D. Francisco Rodríguez Marín y publicados en varios periódicos.

La Novela Literaria — La tormenta sobre el jardín de Cándido.

La *Novela Literaria* publica una nueva obra de Adriano Bertrand, el insigne autor de la *La llamada del suelo*. Se titula *La tormenta sobre el jardín de Cándido* y es, seguramente, el libro definitivo de este gran artista, muerto en la guerra.

Como todos los volúmenes de esta exquisita colección, lleva un extenso prólogo de Blasco Ibáñez, que dice, refiriéndose a la obra de Bertrand, el malogrado novelista, discípulo predilecto de Anatole France, como ya saben nuestros lectores:

«El volumen lleva un subtítulo: *Novelas filosóficas*, y no resulta pretencioso, pues Bertrand muestra en su obra el talento crítico de Voltaire, al que dedica el libro, y la ironía del viejo France, que también queda comprendido en la dedicatoria.»

Estas novelas filosóficas son tres. La primera, que da título general al volumen, se desarrolla en el jardín de Cándido, el héroe de Voltaire, que sigue «cultivando su jardín» hasta que un día lo arrasa la tormenta, que es una ráfaga de la gran tempestad que truena sobre el mundo.

La *ilusión del prefecto Mucio* es la segunda novela, una maravillosa resurrección de la vida de las legiones romanas en las riberas del Rin, cuando servían de valla a las tribus germánicas.

El *cuaderno de campaña de un soldado de los ejércitos de la República* es la tercera novela filosófica, relato de un voluntario de 1792 que hace ver la Revolución francesa bajo una nueva forma.

«Y el libro termina — dice Blasco Ibáñez — con un verdadero poema geórgico de las trincheras, un canto a las vidas inferiores perturbadas por las luchas de los hombres: *Los animales bajo la tormenta*... Tal vez esta parte de su libro

es su mejor obra de artista. El oficial destinado a la muerte describe su alegría y la alegría de sus hombres al ver pasar sobre sus cabezas los primeros pájaros anunciadores de la primavera. El poeta esparce el himno de su alegría al ver los pajarillos dueños otra vez del aire, dominando con sus cantos el aullido bestial de los cañones, saltando ruidosos en el camino que conduce a la trinchera.»

Lujosamente editada, esta obra se vende al precio de 3 pesetas en todas las librerías, bibliotecas de las estaciones y en la Editorial «Prometeo», de Valencia.

NOTICIAS

Nuestro querido colega de Granada, *Zaragata*, ha dejado de publicarse, apareciendo *La Cotorra* como continuación... Según su programa, habrá picotazos al por mayor para los que se los merezcan, y se dirán las cosas claras... Nuestro sincero aplauso.

Necrología.

Pesame. — Se lo enviamos muy sincero a D. José A. de la Puente y familia, por la dolorosa pérdida que acaban de tener por la muerte de la esposa de dicho D. José, la distinguida señora doña María de los Dolores de Mucha y Velasco.

NUESTROS REGALOS

Concurso de chistes malos

BASES

- Los trabajos que se envíen han de ser cortos, pues no queremos *pelmazos*.
- Dentro de los trabajos que se admiten en este concurso, se consideran los colmos, parecidos, etc., etc.
- Todos han de sujetarse a la más estricta moralidad, quedando sin admisión y fuera de concurso, todos los que atenten a las buenas costumbres.
- El jurado que se ha de encargarse de premiar el peor chiste, le compondrán varios redactores de este semanario.
- El plazo de admisión termina a las veinte horas del día 28 de Febrero de 1919.
- A cada trabajo ha de acompañar el cupón que aparece al pie de esta sección.
- El premio consistirá en una preciosa y elegante stilográfica con pluma de oro.

El Papa-Moscas

CONCURSO DE CHISTES MALOS

D. _____
envía un chiste que
titula _____
Pseudónimo con que lo ha de
firmar _____

TRABAJOS RECIBIDOS

(¡Agarrarse!)

El de un maquinista.
Conducir un tren por la «vía láctea».

En un examen.
El profesor:
— Dígame usted qué es un termómetro.

El alumno:
— Pues... es... es... un tubo... que tiene... un agujero por un extremo y otro agujero por el otro extremo.

El profesor (con guasa):
— ¿Y qué, no tiene agujero en el medio?
El alumno:
— No, señor, porque entonces sería una flauta.

¿El colmo de Nuño-Rasura?
Cortar el pelo a Lain-Calvo.

¿Cuál es el perro más bailable?
El Kan-Kan.

Entre amigos.
Uno:
— ¿Qué es lo que vamos a merendar?

Otro:
— Yo, sal-chichón.

Uno:
— Ahora saldrá. (Y le dió un golpe en la cabeza.)

BUÑOLERO I.

Aguas Minerales y Manantiales de **CARABAÑA** Purgantes Depurativas y Antiherpéticas

PROPIETARIOS: **Viuda e Hijos de R. J. CHÁVARRI**
Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12 :: MADRID

Agendas Bailly-Baillière para 1919

<p>Agenda de Boleto CONTIENE Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, Particulares, etc.</p> <p>Cuatro ediciones económicas. Madrid, 3,50, 4,00, 4,50 y 5,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.</p> <p>Cuatro ediciones completas. Madrid, 5,00, 4,00, 4,50 y 5,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.</p>	<p>MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria CONTIENE Secciones especiales para anotar visitas; señas útiles; gastos e ingresos diarios; y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.</p> <p>PRECIOS Madrid, 3,50 y 4,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.</p>	<p>Agenda Cuinaria LIBRO DE LA COMPRA que contiene 366 recetas y más de 700 recetas. Explicación de los gastos en los menús diarios—Agenda para anotar al día los gastos de cocina.</p> <p>PRECIOS En Madrid, 3,00 ptas. En Provincias, 0,50 más.</p>	<p>Agenda de Boleto PARA uso de Particulares. Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carnets, etc.</p> <p>Rencuadrado en tela, con bolsillo interior y portapluma.</p> <p>PRECIOS EN MADRID De dos días en plana... 2,00 ptas. De un día en plana... 3,00 ptas. De un día en plana... 3,50 ptas. De un día en plana... 4,00 ptas. De un día en plana... 4,50 ptas. De un día en plana... 5,00 ptas. De un día en plana... 5,50 ptas. De un día en plana... 6,00 ptas.</p>	<p>AGENDA Médico-quirúrgica de bolsillo ó Memorandum terapéutico, Farmulario moderno y diario de visita.</p> <p>PARA 1919</p> <p>CONTIENE Diario en blanco para las anotaciones particulares, hojas para los tratados del pulso y temperatura.—Memorandum de terapéutica médica-quirúrgica y obstétrica.—Formulario.—Venenos y contravenenos.—Señas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc.</p> <p>PRECIOS Madrid, 3,00 ptas. De un día en plana... 3,50 ptas. De un día en plana... 4,00 ptas. De un día en plana... 4,50 ptas. De un día en plana... 5,00 ptas. De un día en plana... 5,50 ptas. De un día en plana... 6,00 ptas.</p>
--	---	---	---	---

Pedidos: CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIÈRE, Ródez de Baños, 21, y Plaza de Santa Ana, 11.—MADRID
Y en todas las Librerías, Papelerías y Objetos de Escritorio.

Callos y durezas DE LOS PIES, CURAN SEGURAMENTE

A LOS CINCO DÍAS DE USAR EL **CALLICIDA** ABRAS XIFRA

A la primera aplicación cesa el dolor. No duele ni mancha. Véndese el estuche con frasco, pincel e instrucciones, a CINCO REALES. ARGENSOLA, 10, farmacia. MADRID. Advertimos que se expenden multitud de imitaciones y falsificaciones de nuestro CALLICIDA. Desconfiad de otras ofertas; los interesados exigen el nombre de ABRAS XIFRA. En Burgos, en todas las farmacias y droguerías.

A LOS LABRADORES

Taller de Maquinaria Agrícola de **ANTONIO CIUTAT**
Ronda Estación :: LÉRIDA

ESPECIALIDAD EN AVENTADORAS Y TRILLOS

Las Aventadoras Ciutat son las únicas que han alcanzado el premio de 2.000 pesetas y adquisición de la máquina por el Ministerio de Agricultura en el concurso celebrado en Madrid en la Escuela de Agricultura en Julio de 1904. Gran premio en la Exposición Hispanofrancesa de Zaragoza en 1908. Gran premio de honor y medalla de oro, en las Exposiciones de Toledo y Salamanca en Agosto de 1909.

Las Aventadoras Ciutat han sido objeto de importantes mejoras, especialmente en las amalcate, que han reducido en un 50 por 100 la fuerza que necesitaban para su funcionamiento.

Todas las Aventadoras, desde el número 2 al 7, llevan juegos de bolas. Aventadoras número 5, bajo encargo, se construyen también con elevador de paja. La casa Ciutat es la única en España y extranjero que construye de siete a ocho tamaños diferentes de Aventadoras para pequeñas y grandes agriculturas. La única también que construye los tipos números 6 y 7 de grandes rendimientos. Para la próxima temporada, la casa Ciutat presenta al público un nuevo tipo de Aventadoras, que por su especial construcción y rendimiento ha de ser de gran utilidad para el labrador. Al primer labrador de cada pueblo que adquiera mi nuevo tipo de Aventadora, funcionando a brazo, se le remitirá franco de portes.

Pedir catálogos y condiciones antes de comprar TRILLOS Y AVENTADORAS.
Aventadoras nuevo modelo número 1 y 2, grandes mejoras, como son, forzadas de plancha galvanizada y de mayor tamaño, siendo la medida de sus cribas en la número 1, 70 por 70 y en la número 2, 80 por 80.

UNA SEÑORA

ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de neurastenia, debilidad general, vértigos, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecución de un voto, Dirigirse, únicamente por escrito, a D.^a **CARMEN C. N. GARCÍA**, Aribau, 24, BARCELONA.

EL LINFATISMO

es la antesala de la tuberculosis. Para combatirlo, los médicos aconsejan: **HIPOFOSFITOS SALUD**. También se prescribe contra anemia, debilidad general, raquitismo, escrofulismo, etc. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

PARA CURAR ó ALIVIAR LA

TOS

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS PASTILLAS PECTORALES DEL **Dr. ANDREU**

Pídase en las farmacias

ASMÁTICOS

usad los CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS del mismo AUTOR, que calman el ASMA al instante, por fuerte que sea

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos blanorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídense gratis á la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

Pedro Briones

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y COMIDAS :
CASA ESTABLECIDA EN 1874
VINOS SUPERIORES DE TODAS CLASES ::
Plaza del General Santocildes, 1



RIOSCO DE PERIÓDICOS de la Plaza Mayor.

Sucursal de la Casa ONTAÑÓN

"El Papa-Moscas"

Periódicos, revistas, libros prácticos y económicos y papel "para envolver"
Se reciben encargos de suscripciones a domicilio

Frente a la calle de LAIN-CALVO

Vinos de Málaga y Ojén JOAQUÍN BUENO Hijos de Quirico López

Los tienen todas las sociedades, cafés, bares y comercios de buen tono

PRENSA GRAFICA

LA ESFERA

NUEVO MUNDO

MUNDO GRAFICO

Estas importantes Revistas, honra de las publicaciones españolas, pueden ser adquiridas por los suscriptores de este periódico con un 10 por 100 de economía sobre su precio corriente, dando aviso en la Librería Ontañón, para que se les sirva cualquiera de ellas por lo menos durante un trimestre.

Los lectores del PAPA MOSCAS tendrán el mismo derecho a esta economía presentando en la misma casa 10 anuncios como el presente.

José García Díaz

Antes Aberly, Montaut y García de Zaragoza

Casa constructora, la más importante en España y Portugal.

Molinos con castilletes de hierro, limpiamotores. Deschinatoros y toda clase de aparatos modernos para fábricas de harinas y molinos, martillos y piquetas de acero fundido de las mejores marcas. Macetos y correas de todas clases.

También tiene piedras francesas de la Dordoda y Ferté, de las que somos únicos depositarios en España; además hay las mejores máquinas agrícolas, como son trilladoras, trillos, verocas, sistema Rodrigo Martín, con patente en España; aventadoras para limpiar los granos en las eras, sistema Taster, cuyas máquinas limpian de 18 a 20 fanegas por hora; segadoras, sembradoras y arados mecánicos de hierro, rthomas mecánicas, con la garantía de sus buenos resultados y el crédito con que cuenta esta casa en España y Portugal.

Se hacen presupuestos para molinos maqueles, como también para fábricas de piedras y cilindros, encargándose también dicha casa de piedras hidráulicas, turbinas, máquinas de vapor y motores de gas pobre. Cilindros amacea refinadores y amadoras, sistema ABERLY.

ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.